



G. Guillermo Silva R.

El celular en la escuela

En el quehacer cotidiano, es necesario admitir que los telefonos celulares, una vez reconocidos sus aportes y ayuda, han creado una dependencia en las personas teniendo efectos negativos sobre la salud tanto física, como psicológica. En la escuela (primaria o secundaria) bien sabemos es todavía peor. De una parte, en razón de la edad y de la otra, a causa de la función de las instituciones educativas. Este útil freno en efecto la socialización y el aprendizaje; distrae haciendo saltar de un tema a otro, dificultando la concentración y además contribuyendo a propagar la desinformación. Por esto, es comprensible el porque se prohíbe el celular en muchas escuelas.

Los maestros lo saben desde hace tiempo y se esfuerzan en gestionar mejor la situación, tarea que no es fácil. En las aulas, en varias circunstancias responde a la necesidad y tiempo para responder alguna pregunta. Esto se arregla en los salones de clase, pero muchos también saben los problemas que generan en el ámbito de la escuela. Hay quienes sugieren la prohibición del teléfono en todo el centro educativo, para otros se sirven como herramienta pedagógica. La utilización de la tecnología en la escuela y los riesgos que lo acompañan necesita un control, pero las decisiones a este sujeto se tienen que discutir entre todos los inmersos. Prohibir a los alumnos de las nuevas tecnologías puede ocasionar desventaja en la comparación a la que estamos acostumbrados a vivir.

Es importante examinar las cuestiones que circulan en el medio con una perspectiva hacia el futuro próximo y tal vez adaptarse a la evolución del “homo sapiens”. Particularmente pienso que la decisión de prohibir el celular en el aula es buena y las pruebas son suficientes para hacerlo y que se documente los efectos que éstos causan, así como en el resto de toda la escuela. Ahora solo queda pensar en sus efectos en los hogares que dan “dolores de cabeza” a muchos padres y madres de familias. Es preciso que, en la casa se tiene que establecer cada día varias horas sin teléfono, sobre todo cuando el hijo (a) estudia. También no debe tenerlo en su dormitorio cuando descansa. Acostumbrarlo a no contestar inmediatamente los mensajes que recibe. Leer en el domicilio prepara justamente hacerlo en clase y más tarde en la vida profesional.

Las desventajas principales de usar el celular en clase son porque han modificado el ambiente de las aulas y la relación entre compañeros, así como también con los profesores, es decir, la disciplina se debilita, los conflictos crecen (no hay integración) y la salud se resiente. La mayoría de niños y jóvenes ya no juegan en los recreos porque están pegados a las pantallas, entonces induce al sedentarismo y a otros problemas, por ejemplo para sus ojos. Además que quieren tener el último modelo de celular, lo que ha generado más el consumismo y la economía familiar baja. Desde el punto de vista del rendimiento escolar, se desea quitar al máximo la distracción que ha causado éste (sobre todo el uso de las redes sociales) y asegurar que los alumnos estén con disposición óptima para el aprendizaje.

G.S.

05/09/2024

Bibliografía (Referencias):

<https://www.unesco.org/en/articles/smartphones-school-only-when-they-clearly-support-learning>

[https://www2.congreso.gob.pe/Sicr/ApoyComisiones/comision2011.nsf/f28b2e5ecd1427cc052578e3006ef917/e62a03f2779a6a1605258b2d0044852f/\\$FILE/Educacion.6SE.31.05.2024.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/Sicr/ApoyComisiones/comision2011.nsf/f28b2e5ecd1427cc052578e3006ef917/e62a03f2779a6a1605258b2d0044852f/$FILE/Educacion.6SE.31.05.2024.pdf)



